

EL BATALLADOR

PERIODICO DECENAL

DIOS PATRIA FUEROS

AÑO I	Redacción SAN JORGE, NÚM. 30, ENTRESUELO ZARAGOZA A donde se dirigirá toda la correspondencia que se refiera á la Redacción.	Se publica los días 6, 16 y 26 de cada mes ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES	6 Julio de 1910	Suscripción Trimestre Pesetas 0'75 Semestre » 1'50 Año » 3'00 PAGO ADELANTADO	Administración CALLE DE AINSA, 7 PRAL., Huesca La correspondencia <i>exclusivamente administrativa</i> , se dirigirá con esta dirección á D. Raimundo Rodríguez	Núm. 9

El discurso famoso

¿Qué es? ¿A qué se reduce el discurso pronunciado en Carranza por Maura á las mesnadas conservadoras?

Es una exhortación que les hace a **PERSEVERAR INEXORABEMENTE, sin dejarse impresionar por las recriminaciones que oigan de la derecha ó de la izquierda, por vituperios, por insolencias que no importan nada: lo que importa es tener razón, y nosotros tenemos razón**. Palabras textuales, del final del discurso del leader conservador, son las transcritas.

No puede olvidar Maura haber hecho parte no poco tiempo del partido liberal, cuyo jefe Sagasta, y jefe del Gobierno entonces, viéndose acorralado por la lógica contundente de Nocedal, y que le dividía las mal adheridas huérfanas, hizo un caloroso llamamiento á los diputados de su partido, á fin de conservarlos unidos, temeroso de que el discurso del gran diputado integrista diese al traste á un tiempo con el Gobierno, con la disciplina del partido y con el partido mismo, como en efecto dió, porque todo eso cayó de un golpe para no levantarse más. ¿Qué miedo tan espantoso el de Sagasta! ¿Pero qué miedo tan puesto en razón! Era el temor precursor de la muerte.

Tal me parece el miedo de Maura en estos días, en el discurso dicho en Carranza. Teme que se le disperse la grey conservadora y toca, hinchados los carrillos, la corneta de avisos y de exhortaciones. Quisiera Dios que tuviesen esos temores y avisos el mismo final de Sagasta y del partido liberal; ese día respiraría la Iglesia española, viendo el principio de sus triunfos y de su libertad.

¿Teme Maura? ¿Y por qué? Teme, véanlo bien nuestros lectores, teme que las huérfanas conservadoras se dejen impresionar por las recriminaciones que oigan de la derecha ó de la izquierda, de los vituperios, de las insolencias. ¿Pero á qué tanta advertencia y exhortación? ¿No dice allí mismo que esas recriminaciones, vituperios é insolencias *no importan nada*? Parece que el miedo se ha posesionado ya totalmente de Maura. Porque si tanto le espantan recriminaciones, vituperios, insolencias, que nada valen, que *no importan nada*, ¿qué sería si esas recriminaciones valiesen algo y tuviesen mucha importancia?

Pobre Maura! Tan bizarro, tan braveador en otras ocasiones, por ejemplo, cuando gallardo y alardeante dijo en el Congreso que entraría en Valencia con el Arzobispo Nozaleda, entre bayonetas, si era menester! ¿Dónde están aquellos bríos? ¿Qué se han hecho aquellos alardeos, aquellas arrogancias? Antes no le espantaban las fieras de Soriano y Blasco Ibañez; ahora le impresionan cosas que *nada importan*. ¡Oh qué cambio, D. Antonio! Esos son ya preñuncios de decadencia. ¡Ojalá no me equivoque!, que usted no perdería nada y España ganaría lo increíble con que su partido de usted desapareciese para siempre de la política.

Pero vengamos á cuentas. Es verdad que esas recriminaciones *no importan nada*? Valen la pena de que Maura haga un largo discurso; ¿y dice que nada importan? No; eso no lo cree el Sr. Maura ni yo tampoco, ni ninguno de cuantos conocen cuáles son esas recriminaciones que hábilmente oculta. Se ve en todo su discurso que hay algún gusano que le muerde en el interior de su pecho, su corazón no está tranquilo. Y con razón.

Por qué? ¡Ay, Sr. Maura! La semana roja ha de ser para usted y su partido algo así como la sombra de Hamlet, que día y noche está presente á su imaginación y clama á sus oídos. Hay en Cataluña algo y aun algo que huelen á sangre, y no solo á sangre, más también á sacrilegas profa-

naciones dignas de un pueblo salvaje y aun del infierno. Y esa sangre inocente é inofensiva y esas monstruosas profanaciones dan gritos, y esos gritos llegan al cielo, y allí piden con gran clamor venganza para un gobierno que no supo ni quiso evitar desmanes tan execrables, y, sobre eso, que los preparo tolerando impunemente y aun respetando la Escuela Moderna y las llamadas laicas, en que a ciencia y paciencia del jefe conservador y de su partido, como lo ha dicho *La Epoca*, se ha criado aquella multitud de fieras que un día pusieron en grave riesgo á la patria, al honor del ejército, al decoro de la nación, y entre blasfemias é impiedades indecibles conculcaron y escarnecieron los templos del Señor, sus ministros sagrados, sus religiosos y vírgenes consagradas.

En todos estos desmanes cabe grandísima parte y responsabilidad al partido conservador, y más á su jefe; y en las Cortes actuales sin duda se pondrá en evidencia ante el mundo entero lo que en España sabemos todos: que el partido conservador, responsable de tan enormes crímenes, debe, cuando menos, cubrirse el rostro de vergüenza y retirarse para siempre de la arena política á llorar sus pecados y á dar satisfacción condigna de sus desaciertos á Dios, á la nación y á las víctimas. Ya ve el señor Maura que estas no son insolencias, pero sí cargos y recriminaciones que aunque diga *no importan*, son, sin duda, de la mayor importancia.

Otra de las recriminaciones es que el partido conservador, cuando gozaba de toda la confianza de la Corona y tenía una mayoría compacta y disciplinada, y la chusma libertaria estaba convicta ante la pública opinión de crímenes de lesa patria y humanidad y de amotinada contra el ejército, y aquel tenía á su lado á toda la nación para mantener el interés y el decoro de España y la honra de nuestras tropas en el Rif, ese partido, por un acto de cobardía inverosímil y de imprudencia grandísima se dejó impresionar de los aullidos de unas cuantas fieras y abandonó ignominiosamente el Gobierno para que se encaramase en él el adalid de los bullarigueros antipatrióticos libertarios.

Otra recriminación es que á la caída de Moret encaramóse Maura en el gobierno á la fracción liberal democrática, que también tuvo su parte en la bullanga de los libertarios, cuya causa patrocinó; sus ideas anticatólicas eran públicamente conocidas, y los hombres de esa fracción hicieron siempre alarde de anticlericales furibundos. ¿Qué mal podía dejar de temerse de ella, ni qué bien esperar para la patria y la religión? Ninguno. Por esto su elevación fué tan aplaudida de los impíos, como detestada de los católicos: y todo hombre de bien vió con malos ojos, y se confirmó en sus temores, cuando vió al partido conservador andar en connivencia y dispensar su favor á los demócratas. Y esta recriminación tampoco es insolencia ni de las que nada importan, pues es de la mayor trascendencia en orden al mal.

También es recriminación que en las pasadas elecciones hizo Maura pactos y unión con los canalejistas contra los católicos, que no fuesen, si podían serlo, conservadores: con lo cual ha conseguido que hubiera en las Cortes menos católicos que defendiesen los intereses de la religión, y más anticatólicos que la persigan. Y en Maura que tantas veces los ha llamado para que le ayuden, es ese proceder más digno de vituperio y reprobación, al paso que para los católicos es una lección que mucho les ha debido de abrir los ojos al desengaño. Ya ve el Sr. Maura que tampoco es esta menuda recriminación.

Finalmente, es recriminación la declaración por todo extremo gravísima del propio Sr. Maura hecha en la reunión de los conservadores el día 15 del próximo pasa-

do Junio. Dijo entonces que aunque las leyes y disposiciones del gobierno democrata sean injustas y equivocadas, *una vez establecidas, cooperará (el partido conservador), lealmente á su implantación, y hará sinceramente cuanto pueda para que encarnen en la realidad*. Aquí está el partido conservador dibujado, fotografiado de cuerpo entero, y ya no decimos que en paños menores, sino en su pura realidad sustantiva y adjetiva, y tal como es, y siempre nosotros hemos creído que era, aunque quizás nunca lo había tan abiertamente profesado.

Esa declaración ha aterrado por su extrema gravedad á cuantos hacían prodigios de ingenio y juegos de conciencia para persuadirse y para convencerlos, cuando nosotros lo negábamos, que no, que el partido conservador no tenía por profesión y oficio conservar los avances de la libertad revolucionaria y anticatólica: que no era de su incumbencia ni se proponía *implantar* los errores y las leyes y decretos de los avanzados de los radicales, antes al contrario, que todo eso eran calumnias; que otros eran los designios de Maura y de su partido, y que el tiempo lo pondría de manifiesto.

¿Y cómo, si lo ha puesto! ¿Se quiere más sinceridad y claridad? El mismo Maura lo dice paladinamente para desengaño de engañados y para que lo vean con meridiana luz hasta los ciegos: El partido conservador *hará sinceramente*, (léanlo bien los ilusos, *sinceramente*, dice, no aparentemente es no poco, ni mucho, sino *cuanto pueda para encarnar en la realidad* los decretos y leyes del partido demócrata, cuyos antecedentes parecían no poder ser peores, aunque al presente se ve son más funestos de lo que se imaginaba. Este regalo nos ha traído el partido conservador. ¿Qué extraño tenga tanto empeño en declarar que lo que haga Canalejas, por absurdo y anticatólico que sea, Maura le dará firmeza y legalidad? ¿Y aún no caerán del burro los mestizos?

¿Aún se perseverará en la ceguera y frenesí de tener á Maura por mal menor? Dícese que algunos ciegos empiezan á ver la luz, al resplandor de las llamaradas que arrojan los espantos y declaraciones que vienen de allende los Alpes. No; en Roma no se ha podido disimular la pésima impresión que los actos y declaraciones recientes de Maura han causado en el Papa, en los Cardenales y en todos los verdaderos católicos. De esto nos han informado los periódicos y revistas y el telégrafo y otros hechos que han sacado de quicios á Canalejas.

Pues todo esto ¿qué efecto podía causar en el ánimo de Maura? ¿Cómo podía dejar de sentir vivamente, en su interior ese clamor vehemente nacido de tan altas y profundas ansiedades? Clamor de acusaciones firmísimas, de vivísimas recriminaciones, capaces de acibarar todos los contentos, de inquietar todo sosiego, de espantar y llenar de pavor espíritus más grandes que el del Sr. Maura. No deja de conocer él que todos estos sucesos tienen inquieto á su partido, y que pueden dar al traste con la unión del mismo y con la confianza en su jefe. Lo tiene bien merecido. ¿Y nos dirá ahora el Sr. Maura que estos son insolencias, recriminaciones, vituperios, que *nada importan*? Eso lo dice el miedo, eso lo contradice el propio sentir del Sr. Maura, sobre cuyo espíritu, como inmensa losa, pesa ese conjunto de recriminaciones, más verdaderas, más justas y más duras que han conturbado el ánimo del Sr. Maura en toda su vida política.

Concluyamos este artículo diciendo con Maura: *lo que importa es tener razón*: pero él añadió: *y nosotros la tenemos*, lo cual es de todo en todo falso, como queda ya evidenciado, y lo veremos otro día, más largamente, con el favor del cielo.

ISMAEL.

De todo un poco

La batalla está empeñada. Pero qué batalla ¡Dios mío! Diríase que el Averno ha removido todos los odios de los condenados y los ha inoculado en el corazón de las mesnadas liberales españolas que tan gallardamente sirven la causa de Satanás.

Toda la prensa liberal, desde los famosos *trusteros* hasta *El País* y *El Radical*, vomitan sin cesar blasfemias contra lo más santo y sagrado de nuestras creencias. Ni la dama española que la galantería de nuestros mayores consagró como un ideal de nuestra raza noble y generosa, se libra de los dardos envenenados de los rabiosos plumíferos. La mujer española ha cometido un pecado. No ha querido quemar incienso en el altar laico de Canalejas. Ha velado con sus protestas por su dignidad de mujer, de madre y de católica. Es un pecado que no merece perdón.

Para estos gacetilleros y hierofantes del jacobinismo, lo que no sea zambullirse hasta las narices en las inmundas charcas de la irreligión y del laicismo, es pecado de lesa libertad: es un *democraticidio* y hay que purgarlo, aunque se infame y se ultraje á la mujer, aunque se pisotee aquel proverbial respeto que en todos los siglos ha merecido la inseparable compañera del hombre.

El quebrantamiento de este precepto del código del honor estaba reservado á nuestros flamantes demócratas. Lo que no hicieron los semibárbaros de la Edad media, como ellos les llaman, lo han llevado á cabo los *progresivos* y *civilizados* del siglo XX.

Apunte Juan del Triso esa famosa conquista, esa gloria imperecedera entre las muchas y valiosas que ha ganado con su pluma puesta al servicio de *El Diario de Huesca*.

¡Lástima que pertenezca á la cofradía de pollos espolonados y no pueda transmitir en herencia á sus hijos la inmarcesible gloria de haber acoceado con su pluma á la mujer española!

Perdonen mis lectores que el recuerdo del artículo *Los maridos*, de Juan del Triso, me haya desviado del asunto principal de mi trabajo y le deje por hoy manco é incompleto.

Yo les prometo en números sucesivos redondear mi pensamiento y llevar á la colada mucha ropa sucia de la que en Madrid y provincias abandonan por las calles los discípulos de Briand y Combes encaramados en las alturas del poder.

Por ahora sólo os diré que hay por esos mundos muchos monos de imitación que enseñan más de lo que les sería conveniente el rabo anticatólico.

Ahí está ese pobre *Diario de Huesca* que se pirra por obedecer la consigna de los dioses mayores del anticlericalismo y convierte sus columnas en desaguío de todas las suciedades y de todos los sofismas que la alquimia jacobinista ha elaborado en sus retortas democráticas.

Juan del Triso ha querido unir su voz al destemplado coro de Argente, Parmeno, Colombine, Cristóbal de Castro y otros cien de la misma ralea y pelaje anticatólico.

El Diario de Huesca repite en lenguaje campanudo y tono apocalíptico las famosas cantatas del más famoso Presidente del Consejo de Ministros.—Soy católico.—Somos católicos. No atacamos al dogma, ni negamos los misterios de la religión.—Únicamente restablecemos las prerrogativas del poder civil.

¿No tiene la Iglesia más que dogmas y misterios? Y aun en ese terreno ¿nada niegan de nuestro *Credo*?

Al que penetra en huerto ajeno y se lleva toda la fruta que hay en los árboles, pero deja á éstos intactos, ¿le podremos llamar ladrón? ¿Se atrevería á absolverle un tribunal compuesto por la redacción de *El Diario de Huesca* y presidido por Juan del Triso?

¿Lo que pueden las malas compañías y el hablar del arquitrabe por el gusto de enseñar la cola y vestirse con la ropa del vecino!

M. R.

Bazar de París

26, ALFONSO I, 26, ZARAGOZA

Bisutería * Artículos de piel * Juguetería fina
 Ultimas creaciones en Abanicos y Horquillas
 Venta exclusiva de la reina de las cremas «Crème Victoria»

CONSULTAD PRECIOS

Taller especial de composturas

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS DE OCASION

SE COMPRA ORO Y PLATA

Objetos de oro y plata

DE **Ignacio Balaguer**

COSO 134, ESQUINA A LA CALLE DE ESPARTERO
 ZARAGOZA

Se compone y reforman sortijas, pendientes, puños de bastón, cubiertos, armaduras de lentes, cajas de reloj, anillos para boquillas, y objetos de iglesia.—Se colocan piedras finas; se hacen iniciales

FUMADORES ¡HUROL!

EL HUROL fumado con el tabaco, lo aromatiza, destruye la nicotina, cura las afecciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el catarro gástrico de los fumadores, y alivia siempre las pulmonías y tuberculosis. Lo fuman á diario los principales médicos de la Corte y provincias.

Franco para 500 gramos de tabaco UNA peseta
 DEPÓSITO EN ARAGÓN, FARMACIA DE RÍOS, COSO, 43, ZARAGOZA

FARMACIA DE RÍOS HERMANOS

Dr. C. RÍOS Sucesor

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS

Nacionales y Extranjeras

AGUAS MINERALES

ESTERILIZACIONES

Preparación de medicamentos comprimidos

Coso, 43 y 45, ZARAGOZA

TEATRO Y MORALIDAD

— POR —

JOSE M.^a G. DE ECHAVARRI Y VIVANCO

Director de "El Porvenir",—Valladolid

PRECIO UNA PESETA

Esquema ó bosquejo del programa integrista

Opusculo de 23 páginas, editado por D. Florentino Elosu; de Durango (Vizcaya). En este opusculo se condensan los principios fundamentales del programa integrista y éste encarece por sí solo la importancia de la publicación, hecha por disposición de nuestro querido jefe don Juan de Olazábal, para facilitar la propaganda.

El precio de este folleto es de veinte céntimos ejemplar. Para propaganda se dará á quince pesetas el ciento. Los envíos son franco de porte. Únicamente se abonará un real de certificado cuando se pida que la remesa vaya certificada. Diríjense los pedidos á la imprenta y librería de Elosu, Durango (Vizcaya).

Obras de D. Ramón Nocedal

TOMO PRIMERO

Discursos: «El Pontificado y su poder Temporal».—«La Iglesia y la Masonería».—«Cortes de 1891 á 1892».

TOMO SEGUNDO

Discursos: «Manifestación de la Prensa tradicionalista».—«Los fueros de Navarra».—«Cortes de 1891 á 1892» (continuación).

TOMO TERCERO

Artículos: «El mal menor».

TOMO CUARTO

Comedias: «El juez de su causa».—«La Carmañola».—«Marta».

TOMO QUINTO

Discursos: «Política general».—«Cortes de 1891 á 1892» (conclusión).—«La cuestión de Cuba».—Madrid. Imprenta de Fontanet. Los pedidos diríjante á D. Manuel Palenzuela, Alcalá, 10, 2.^o.

PRECIOS

Papel superior.—Ejemplares encuadernados.—Madrid, 4 pesetas para el público y 3.^o para los suscriptores de *El Siglo Futuro*.

Provincias, 4.^o y 4.^o respectivamente. Ejemplares en rústica.—Madrid, 3 ptas. para el público y 2.^o para los suscriptores.

Provincias, 3.^o y 3.^o respectivamente. Ejemplares encuadernados.—Madrid, 3 pesetas para el público y 2.^o para los suscriptores.

Provincias, 3.^o y 3.^o respectivamente. Ejemplares en rústica.—Madrid, 2 pesetas para el público y 1.^o para los suscriptores.

Provincias, 2.^o y 2.^o respectivamente. En estos precios va incluido el gasto de certificado para provincias.

No se servirá pedido alguno que no venga acompañado del importe arriba consignado.

En prensa el tomo VI.

Chocolate de La Trapa

FABRICADO

POR

Los Religiosos Cistercienses

VULGO TRAPENSES

de San Isidro en Venta de Baños

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián. — Cajas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

Paquetes de pastillas: 1.^a marca: Chocolate de la Trapa, 400 gramos, 14, 16 y 24: 1.^o 25, 1.^o 50, 1.^o 75, 2 y 2.^o 50 pesetas.—2.^a marca: Chocolate de Familia, 460 gramos, 14 y 16: 1.^o 50, 1.^o 75, 2 y 2.^o 50.—3.^a marca: Chocolate Económico, 350 gramos, 16: 1 y 1.^o 25.

EL BATALLADOR

PERIODICO DECENAL

Se publica los días 6, 16 y 26 de cada mes

REDACCION

SAN JORGE, NUM. 30, ENTRESUELO
 ZARAGOZA

ADMINISTRACION

CALLE DE AINSA, NUM. 7, PRINCIPAL
 HUESCA

SUSCRIPCIÓN . . .	{ Trimestre Pesetas 0'75 { Semestre » 1'50 { Año » 3'00	PAGO ADELANTADO		

Fábrica de Chocolates superiores

ELABORADOS A BRAZO

— DE —

MANUEL BORAÑO

Armas, 3.-ZARAGOZA

Esta antigua y acreditada casa elabora chocolates de inmejorable calidad desde 0'80 ptas. libra á 2'50 ptas.

Probad los chocolates de esta casa y os convenceréis de que son los mejores que se fabrican á igualdad de precio.